



JAVIER ECHEVARRÍA

Prelato dell'Opus Dei

Roma, 28 de septiembre 2012

Queridísimos: ¡que Jesús me guarde a mis hijos de Belagua!

Contesto a la carta que me escribió Juan, con la estupenda noticia de que se cumple el 50º aniversario del Colegio Mayor Belagua, para unirme a vuestra alegría por esta feliz circunstancia. La fecha de la celebración, el próximo día 5, entre las fiestas del 2 y del 6 de octubre, hace más presente, si cabe, la figura de San Josemaría, que nos sigue con cariño desde el Cielo.

Con la perspectiva de estas décadas, podemos dar gracias a Dios porque Belagua, como quería el Primer Gran Canciller de la Universidad de Navarra, supone algo más que un lugar donde alojarse durante la carrera. En vuestro Colegio Mayor se facilita a los alumnos y a sus amigos una formación seria, íntegra, que lleva a estudiar con profesionalidad, a aprender de los demás, a forjar amistades y a desarrollar la propia personalidad. Pensad que San Josemaría, a diario, y de modo más intenso cuando estuvo en Belagua, rezó por los residentes de entonces y por los que llegarían año tras año.

Quisiera con estas líneas, haciéndome eco de las enseñanzas del Fundador de la Obra, animaros a vivir a fondo la aventura fascinante de la libertad. Sólo la verdad más profunda, saber que hemos salido de las manos de Dios y que somos sus hijos queridísimos, nos hace libres, nos da la medida de nuestra condición y la valentía para afrontar con responsabilidad las cuestiones que se nos presentan. La historia de los hombres se entreteje con las determinaciones que cada uno asume, haciendo rendir sus talentos con la asistencia divina, en servicio de la sociedad, con la mirada puesta en el mundo entero.

Secundad al Papa, pensando además que fue *residente* de Belagua: ayudadle con vuestra vida cristiana.

Os confío a la protección de la Santísima Virgen, *Mater Pulchrae Dilectionis*, que respondió al Señor con el amor más grande y la libertad más plena. A Ella encomiendo también vuestras familias y vuestro trabajo.

Os envío mi bendición, con San Josemaría y el queridísimo don Álvaro

paternalmente
+ Javier